

## TRANSFIGURACIÓN Florentino Ulibarri

Batanero,  
sumérgeme en tus corrientes;  
límpiame,  
blanquéame  
y dame solidez  
para seguirte.

Trabájame,  
como sólo tú sabes,  
por dentro y fuera,  
el cuerpo y el espíritu  
para que resplandezca,  
en mí, tu gloria.

Hazme ser  
lo que soñaste al crearme;  
atraviésame  
para que no me rompa ni encorsete,  
y manifieste la dignidad y grandeza  
de ser hijo siempre.

Batanero,  
devuélveme el fulgor primero  
para que no dude,  
en este camino  
que he elegido  
para ser discípulo tuyo,  
aunque todo se ponga en contracorriente.